

El señor Solaun se había dedicado preferentemente á los negocios industriales, formando parte de los Consejos de varias empresas.

También fué elegido concejal de aquel Ayuntamiento y desempeñó la primera tenencia de alcalde.

Por su carácter amable y servicial se había captado generales simpatías.

A su respetable familia enviamos nuestro sincero pésame por la irreparable desgracia que la aflige.

*
* * *

D. ANTONIO DE AMPUERO

El día 4 del corriente dejó de existir en su casa palacio de Echezuría (Durango) el joven é ilustrado abogado D. Antonio de Ampuero y del Río.

Era el finado un joven de extraordinaria cultura, gran ilustración, talento claro y prodigiosa memoria. De costumbres angelicales, muy piadoso, siempre jovial y ocurrente, se hacía querer de cuantos le trataban.

Sufrió su larga enfermedad con tan heroica resignación que jamás se le oyó la más pequeña queja.

En cuanto conoció la gravedad de su estado hizo á Dios formal y absoluto sacrificio de su vida, pero tan sincero, tan generoso, que causaba asombro oírle hablar de la muerte como de una amiga y edificaba su extraordinario temple de alma.

Comulgaba casi á diario y recibió ambos sacramentos cuando aún no había llegado la gravedad máxima.

Su muerte fué cristianamente hermosa, dirigiéndose á Dios y á la Virgen con fervor extremo, besando con la mayor unción el Crucifijo y escapularios, y pronunciando con indecible expresión el dulce nombre de Jesús.

El R. P. de la Compañía de Jesús y los sacerdotes que le asistían lloraban conmovidos por aquel espectáculo sobrehumano y consolador.

Sirva esto de lenitivo al dolor de su ilustre familia, á la que presentamos nuestro pésame más sentido.

*
* * *